

La palabra ácrata² la utilizamos en el siguiente sentido: “de *a*, sin, y *cratos*, poder o dominación, es decir, sin dominación. Se dice de aquel que profesa la doctrina policia que no admite ninguna estructura de poder o dominación representada por las instituciones del Estado y de todas aquella que impliquen coerción. No se trata de desgobierno y de caos, sino de ausencia de dominación, basándose en que el hombre es bueno por naturaleza y que sólo las estructuras de poder lo corrompen, mientras que si estas no existiesen habría armonía natural y social y el hombre sería más feliz.”

Lo de que “el hombre es bueno por naturaleza” no lo podemos suscribir. La experiencia nos enseña, y el conocimiento psicoanalítico nos lo confirma, que el hombre tiene tendencias contrapuestas: eros-tánatos. Lo que sí es cierto es que la cultura en la que uno se desenvuelve puede favorecer más las unas o las otras, y nuestra tesis es que las basadas en el poder de dominio de unos hombres sobre otros favorecen más las tanáticas, mientras que las de tendencia ácrata más las eróticas.

También queremos señalar que, si bien la mayoría de diccionarios dan como sinónimas las palabras ácrata y anarquista, en el citado en (1) se marca la diferencia histórica (página 10) en la que, entre otras cosas dice: “Sus adversarios y ciertas formas extremas de anarquismo han contribuido a difundir el concepto corriente que la asimila a terrorismo y desgobierno. La palabra anarquía aparece en la historiografía para definir los momentos de caos político que en teoría sería la situación más opuesta al modelo de sociedad concebida por las doctrinas ácratas”.

En cuanto a cultura jerárquica nos atenemos al significado de la palabra jerarquía³, de *hieros*, sagrado, y *árchein*, mandar. Orden entre los diversos coros o espíritus angélicos – Orden o grados de categoría y poder que existen en la Iglesia docente. Por ext., orden o grados de otras personas y cosas, como las jerarquías militares y políticas”.

Hechas estas puntualizaciones, vamos a tratar de articular el contenido de esta comunicación-taller con el tema de la ponencia “Matriz y cauces de lo grupal”.

Nuestra forma de trabajar con grupos se asienta en la matriz psicoanalítica (inconsciente-consciente, eros-tánatos, relación de objeto, etc.) y la técnica también (asociación libre-interpretación), pero el cauce no es el del psicoanálisis estricto, basado en la interpretación en el aquí y ahora de la transferencia en la relación dual analizado-analista, sino que sigue el cauce de lo grupal en sentido estricto, ya que no se establece una relación dual analista-grupo sino que el analista, mejor coordinador, comparte el proceso con los otros miembros del grupo, lo cual justifica que hablemos de cultura ácrata.

En relación con este tema queremos recordar que la SEPTG dedicó dos Symposiums, el XIX en Vitoria y el XX en Valencia, a la problemática de las Comunidades Terapéuticas, y es obvio que la filosofía de las Comunidades Terapéuticas tiene mucho que ver con el pensamiento ácrata.

¹ Joan Palet presenta junto con Joan Campos el trabajo sobre este tema en el Symposium de Aiguablava, 1995.

² Abós Santabàrbara, A; Marco Martínez, A; Diccionario de términos básicos para la Historia. Ed. Alhambra, Madrid, 1983 (3ª ed.). P. 3.

³ Salvat 4 – 1967 – Tomo 3 – pág. 1908

En el Boletín de la SEPTG, Monografía 1, 1991, hay un texto de Maxwell Jones del cual entresacamos un par de párrafos (pág. 8): “Nos queda por ver hasta qué punto la sociedad está dispuesta a cambiar en la dirección de unos procesos más abiertos y democráticos que inevitablemente amenazan la estructura jerárquica de poder de la mayoría de nuestras organizaciones sociales” – (pág. 12) “Tomemos la cuestión del liderazgo. ¿Cuántas organizaciones tienen un líder (hombre o mujer) que delega responsabilidades y autoridad en sus colegas desde su posición de poder? Hay poca oportunidad en una organización típicamente jerárquica de discutir cuestiones con los colegas y trabajar hacia un compartir la información y la clarificación de cuestiones que inevitablemente surgen en consecuencia.

En la misma Monografía I, pág. 173, hay un texto de Tom Main del cual son las siguientes ideas (pág. 193): “...no es la estructura sino la cultura que es decisiva para las relaciones humanas que se ofrecen” – (pág. 194) “El concepto de Comunidad Terapéutica es, creo yo, aún una extensión más del descubrimiento de Freud, porque también se basa en el estudio de cuestiones inconscientes. La marca distintiva no es una forma particular de estructura social sino una cultura de interrogación. (el subrayado es nuestro).

Para terminar, unas anécdotas de grupo pueden ser ilustrativas. La primera ya fue relatada por uno de nosotros en el Symposium de Aiguablava (Boletín No. Extraordinario, mayo '95, pág. 73) pero se repite aquí por lo significativo que es.

a) Una mujer, que sufre periódicamente crisis delirantes que se controlan positivamente con medicación suave, nos dice que teme descompensarse en las vacaciones de verano que se avecinan, pues su psiquiatra clínico también hará vacaciones.

Los componentes del grupo le señalan que en el Centro que la asiste alguien la podrá atender.

Ella dice que no, pues los otros psiquiatras la medican intensivamente y se encuentra peor.

Un compañero del grupo le dice: Tú tienes mi teléfono. Si te ocurre algo me llamas y nos descompensaremos juntos.

Este ofrecimiento de “descompensarse juntos” es muy ilustrativo de la cultura que se respira en este tipo de grupos.

b) En otro grupo, una mujer que se ha incorporado recientemente después de varios años de terapia individual nos dice: Vivo esta situación como artificiosa. No nos conocemos de nada y nos reunimos una vez por semana aquí, durante una hora y media para hablar, y después hasta la próxima.

Otra compañera, que ya lleva bastante tiempo en el grupo le replica: ¿Esta situación es artificiosa? Lo que sí es artificioso es la forma de relacionarnos corrientemente en nuestra vida social, llena de hipocresías.

Aquí puedo hablar con sinceridad y sin temores. Ojala fuera lo mismo en la calle.

La primera acepta que quizás el poco tiempo que lleva en el grupo condiciona esta sensación de artificiosidad y espera que la irá superando; que se encuentra en este grupo mucho más cómoda y bien de lo que esperaba, a diferencia de lo que le ocurre en la vida cotidiana con otros grupos.